



Foto MJB

Para la acción transformadora de la ciudad

# El arte como estrategia de investigación cualitativa

Oscar E. García Cuentas\*

Los espacios públicos de la ciudad de Mérida (Venezuela), entendiéndolos como los espacios que simbolizan por antonomasia el diálogo entre los elementos que constituyen la ciudad, se constituyen como el espacio físico que actúa como articulador y catalizador del diálogo dual entre lo democrático y lo anárquico. Es, en consecuencia, el elemento substancial de lo urbano para el caso venezolano.

La forma de la estructura de nuestras ciudades obedece al modelo de ciudad impuesto por el modelo colonial y por consenso parece consolidarse como su característica predominante. El modelo colonial implantado en las ciudades hispanoamericanas da estructura a la ciudad actual y su influencia es significativamente reivindicada en nuestro espacio público de hoy.

En los ámbitos teóricos aparece el consenso en cuanto a considerar que la ciudad es su espacio público y se complementa con el espacio privado. Estas dos grandes áreas espaciales son afectadas por una amplia gama de teorías de diseño tanto como prácticas y tipologías de construcción. Sin embargo y de modo especial, el espacio público heredado de aquel modelo colonial ha dado soporte a la inventiva y la expresividad de nuestra sociedad moderna, reinventándola y transformándola.

En nuestro caso de estudio, la interacción de la sociedad va más allá de la modificación de lo físico y lo arquitectónico y se ve reflejado por un sinnúmero de intervenciones artísticas desarrolladas en la urbe. De este modo se producen importantes inferencias de re-cualificación y re-significación en una dialéctica



socio-comunicacional que prima por sobre lo científico y culmina en lo artístico, percibiéndose como una frecuencia de señales, formas, colores y conceptos personales así como múltiples modos de ordenar la concepción y, por tanto, la expresión de la realidad de nuestra ciudad, contribuyendo así no sólo en una manera al “hacer la ciudad” o de re-pensar el urbanismo, sino en otra forma de investigar mediante la acción.

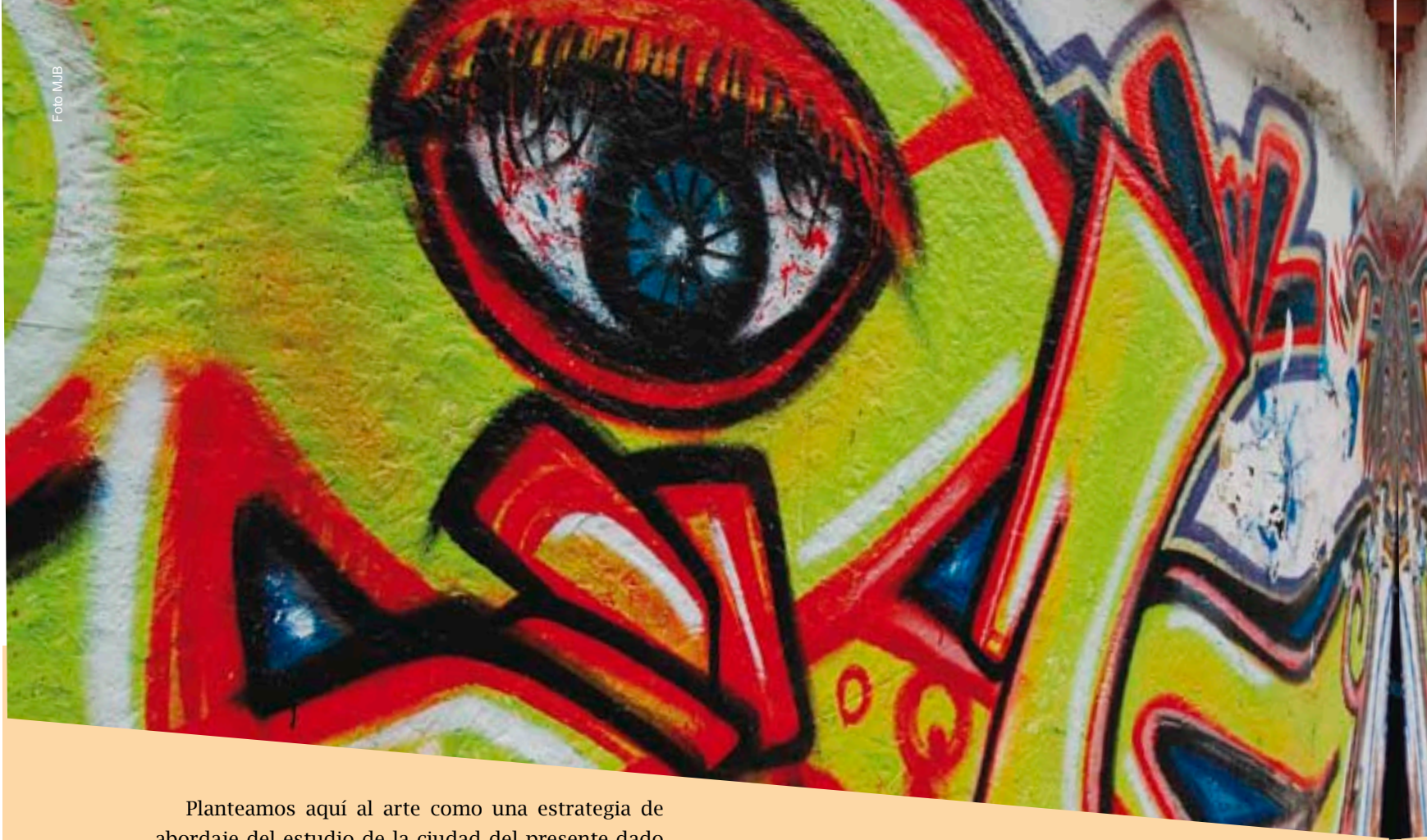
Iniciamos en el año 2005 una investigación documental sobre el arte y el espacio público, la cual dio soporte a una argumentación teórica que nos proponemos complementar en un subsiguiente trabajo de campo. Se desarrolló el diseño de un cronograma de observaciones teniendo como ámbito de estudio el casco histórico de la ciudad de Mérida (Parroquias El Sagrario y El Llano); este trabajo abarcó un lapso de tiempo desde agosto de 2005 a mayo de 2007 y a través de sucuya observación nos hemos planteado que se establezcan de forma permanente y extensiva a todo el municipio Libertador del Estado Mérida.

El monitoreo del casco histórico bajo este enfoque, obtuvo como resultado el reconocimiento de algunos itinerarios de intervenciones que se establecieron a partir de las evidencias encontradas en el espacio público. Para el estudio sistematizado

de sus elementos se abrió paso a la construcción de un proceso de documentación fotográfica y posterior banco de imágenes resultante.

Una vez determinados e identificados algunos actores estratégicos, se procedió a una serie de entrevistas (artistas, vecinos, sectores de gobierno, técnicos locales e investigadores de las artes y la sociología), todo lo cual permitió contrastar la experiencia documentada y conducir a la subsiguiente elaboración de artículos científicos.





Planteamos aquí al arte como una estrategia de abordaje del estudio de la ciudad del presente dado que podemos inferir, que con el perfil artístico del cual provienen estas intervenciones, se hace irrecusable un abordaje del urbanismo a través de investigaciones cualitativas, es decir, para nuestra propuesta desde la mirada estética y el concepto ampliado del arte (Nietzsche y Beuys), mirada desde la cual se considera al arte como un campo de acción lúdica para dialogar con la vida (Navia M.) e intrínsecamente relacionada al ámbito cultural.

Desde éste ámbito, nos referimos específicamente al estudio y proposición de aquellas expresiones que tienen como escenario el espacio público; desde este enfoque se entiende el arte como “poiesis”, de tal forma que se constituye en otra dimensión del “hacer ciudad”. Enarbolamos la bandera de la racionalidad desde el paradigma de conceptual que concibe Habermas, donde simultáneamente encontramos una propuesta en el plano metateórico, en el plano metodológico y en el plano empírico.



En lo relativo a la inequidad social y a las diferencias de oportunidades a lo interno de la ciudad, tocará potenciar una fructífera visión transdisciplinaria sobre el hecho urbano, incorporándose a las discusiones sobre las perversidades y las bondades del urbanismo, a los ámbitos económicos, sociales, culturales, políticos, comunicacionales y artísticos, con la finalidad de encontrar aportes para las soluciones sin que se generen nuevos problemas.

Desde la argumentación de la percepción y la representación socio-espacial, García Canclini señala cómo en la bibliografía actual nuevamente se evidencia el carácter dual de lo urbano, no ya enmarcado entre lo rural y lo urbano sino ahora entre lo espacial y lo comunicacional, por una parte, en lo que respecta a los sistemas informacionales y su impacto en las



relaciones capital-trabajo, como objetivos principales de algunos investigadores como Castells y otros urbanistas como Peter Hall o Saskia Sassen, y por otra parte, en lo relacionado con los nuevos efectos de las industrias comunicacionales sobre los diagramas y usos socioculturales urbanos, tema abordado por el propio García Canclini y conectado con los trabajos sobre lenguaje e imaginarios urbanos de Armando Silva y Rocco Mangieri.

La investigación “intervención-artística” de la ciudad, se plantea ocuparse de otra dualidad de transformación de lo urbano que no está relacionada con la construcción o eliminación de volúmenes arquitectónicos, sino de la creación de ambientes conducentes a derivas conceptuales constructoras de conocimientos. Dichas investigaciones, se manejan por un lado en el encontrar un transeúnte con el cual actuar en complicidad y poderse interconectar en lo inhabitual (Merisol León) y por otro lado, en el distanciarse diametralmente de toda complicidad social e imponer la “poiesis” personal del artista por sobre las dinámicas sociales, como por ejemplo el emblemático Tilted Arc de Richard Serra (Nueva York, 1981).

Desde esta visión surgen tantas metodologías como artistas participan en ella. Así, la investigación artística se transforma en intervención urbana

desde múltiples métodos, insertando al arte como una dimensión estratégica para el desarrollo socio-cultural tanto como para las prácticas que inciden en la redefinición y transformación urbana.

## Referencias

- García Cuentas, Oscar (2007), *El arte público en el marco de la participación ciudadana*, publicado en: “Ciudad problematizada... ciudad posible”. HUMANIC-ULA (2007). Edición Digital. Mérida.
- García Canclini, Néstor (1996), *Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica*, en <http://www.unesco.org/issj/rics/153/canclinispa.html>
- Habermas Jürgen (2002). *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Versión castellana de Manuel Jiménez Redondo Editorial Taurus Humanidades. México (Primera edición 1981)
- León Merysol (2004), *Intervención Urbana Mérida en los 50*. En: / *Estética* N° 8 Noviembre
- Mangieri, Rocco (2001) *Ars longa titulus brevis*, Murcia, Univ. de Murcia
- Navia Mauricio, *arte sin Arte*. <http://vereda.saber.ula.ve/estetica/gie/mauricionavia.htm> Revisado el 1 sep. 2007

---

\*Profesor, Departamento de Arte. Facultad de Arte. ULA.  
E-mail: [cuantas@ula.ve](mailto:cuantas@ula.ve)  
Web: <http://webdelprofesor.ula.ve/arte/cuentas>